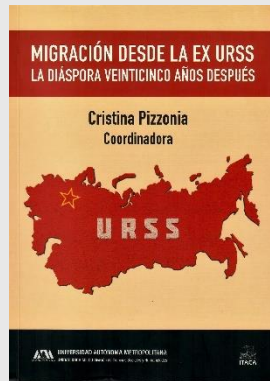


Migración desde la ex URSS. La diáspora

Cristina Pizzonia (coord.), *Migración desde la ex URSS. La diáspora veinticinco años después*, México, División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana–unidad Xochimilco / Itaca, 2018, 376 pp.



Verónica Oikión Solano*

A partir de la guerra de conquista del territorio ucraniano desplegada por Rusia en febrero de 2022, así como del fallecimiento del último líder soviético, Mijail Gorbachov, el 30 de agosto del mismo año, se vuelven a actualizar y debatir numerosas inquisiciones sobre el papel protagónico de Rusia en un mundo de tensión multi-polar y a la vez globalizado en nuestro siglo XXI.

El discurso oficial de un pasado glorioso de “la patria de los trabajadores” ha quedado muy atrás. Para comprender la grave problemática migratoria derivada del derrumbamiento de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, un grupo de expertas y expertos, coordinados por la doctora Cristina Pizzonia, nos ilustra con *Migración desde la Ex URSS. La Diáspora veinticinco años después*.

Esta obra colectiva tiene una estructura formal basada en cinco unidades.

La primera se engloba bajo el título “La Unión Soviética. El contexto económico, político y social de la migración”, integrada por cuatro capítulos: “La (in)evitabilidad de la disolución de la URSS. Un análisis de causas y consecuencias”, de la propia Cristina Pizzonia; “La década perdida de Rusia (1991–1999). De la desintegración soviética al colapso ruso”, de la autoría de Guadalupe Pacheco Méndez; Ana Teresa

Gutiérrez del Cid titula su colaboración “Ascenso de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos y su política exterior hacia Rusia y China”, y Abner Munguía Gaspar atiende “La Cuarta Teoría Política como base filosófica del pensamiento político ruso en la era de Vladimir Putin”.

La segunda sección, denominada “Características de la migración de la Ex URSS”, sólo contiene un capítulo, de Sergey Ryazantsev, titulado: “Emigración desde Rusia y comunidades rusohablantes en el extranjero: tendencias y consecuencias”, que bien pudo haber sido integrado en otro apartado, por ejemplo, en el cuarto, referido a “Migración de la Ex URSS en Europa”, con lo cual se hubiera eliminado este desequilibrio en la estructura del volumen.

Un tercer bloque, “La mirada desde Rusia”, está articulado con base en tres colaboraciones: la primera es de la autoría de Marina Moseykina, y se titula: “La experiencia de la adaptación social y la integración de los migrantes en Rusia a la luz de la crisis europea de migración”; en seguida, encontramos “Problemas legales del derecho migratorio en Rusia”, escrito por Anzhela Dolzhikova y Liudmila Bukalerova, y de Elena Savicheva, “Características culturales de la integración de los migrantes de Medio Oriente en la sociedad europea”.

Otros cuatro capítulos forman parte del cuarto bloque, ya mencionado: “Migración de la Ex URSS en Europa”. El primer texto es de Silvia Marcu, quien analiza “La movilidad intraeuropea de los estudiantes gitanos de la Europa del Este”; a continuación, nos encontramos con “Cruzando Europa. Discursos y prácticas de los y las inmigrantes de Europa del Este en España” de Mercedes Alcañiz; por su parte, Mónica Ibáñez Angulo desarrolla “Procesos de reconversión de capital cultural y social. Programas en lengua y cultura de origen entre la población inmigrada”, y cierra este apartado Małgorzata Nalewajko con “Los cambios en los flujos y características en la emigración desde Polonia a los países europeos desde los noventa hasta la crisis”.

La quinta y última parte se titula: “Migración de la Ex URSS en México”, y está conformada por dos estudios, el primero referido a “La identidad de los migrantes científicos de la Ex URSS en México. Entre la historia y la subjetividad”, redactado por Cristina Pizzonia, y, finalmente, “Migración de Ucrania y Rusia a México: Una mirada a través de la traducción pericial”, es producto de la pluma conjunta de Andrii Ryzhkov y Nayelli López Rocha.

La obra en su conjunto se despliega en un abanico muy enriquecedor para las y los especialistas en el campo disciplinar de los estudios migratorios. También, el libro

colectivo es una mirada que propugna por el establecimiento de líneas de investigación de carácter transnacional para hacer asequibles a especialistas nacionales los estudios sobre Rusia y la Europa del Este, con un acento en los intercambios, las relaciones, las interacciones y las conexiones que impone la migración en los escenarios mundiales.

Por otra parte, el lenguaje utilizado en la obra puede, en lo general, ser comprendido por un público más amplio; empero, con el fin de apoyar aún más la lectura, revisión y comprensión de las y los lectores, hubiese sido muy útil que el volumen contara con una explicación más amplia, con la formalidad de una introducción, que profundizara en el porqué de este tipo de estudios, pues la presentación que realiza Cristina Pizzonia es más bien breve y no expone un estado del arte en extenso, ni expresa de manera enfática y explícitamente los aportes del libro en su conjunto.

El volumen tampoco cuenta con índices temático, onomástico y toponímico, que hubieran apoyado decididamente al lector en la rápida precisión y tipificación de las temáticas abordadas; en la identificación de personajes, figuras históricas y en la expedita ubicación de territorios o lugares atendidos. Además, en una obra de esta naturaleza queda asentada, implícitamente, una conceptualización de historia global del tiempo presente; pero no se recuperan estas formulaciones, que traen a cuento nuevos modelos paradigmáticos en el análisis multifactorial de emergentes migraciones transnacionales, debido a que el libro queda en deuda con sus lectores al carecer de unas conclusiones finales.

A pesar de las insuficiencias referidas, esta obra colectiva exhibe la complejidad de las pautas migratorias que al día de hoy son multidimensionales, pues engloban a todo tipo de sociedades en movimiento. El drama humano de la migración y el exilio no sólo compete, en este caso, a las y los rusos, sino al planeta entero. El desarraigo del lugar de origen, el desplazamiento forzado, el éxodo interminable y la adaptación obligada a nuevas sociedades y culturas están a la orden del día en este siglo XXI que, a la luz de las investigaciones plasmadas en este libro colectivo, están configurando una matriz migrante con múltiples aristas socioeconómicas, políticas, científicas, culturales y artísticas, que involucran y afectan a millones de personas en el mundo, y, señaladamente a las mujeres y las niñas. De tal suerte, que *Migración desde la Ex URSS.* es sólo una punta del iceberg para comenzar a tomar conciencia de las gravísimas tensiones que nuestro sistema-mundo capitalista ha creado alrededor del planeta como parte de las políticas internacionales migratorias.

Además, este libro colectivo expone implícitamente una paradoja histórica: con la erección de la Unión Soviética al triunfo de la Revolución Bolchevique, en 1917, las oleadas de militantes comunistas de todo el orbe viajaron insistentemente a “la patria del proletariado”, con altas expectativas y excitativas ideológicas para conocer, profundizar e imbuirse de los logros de la sociedad comunista. Tristemente, al cabo de más de siete décadas, se cerró el siglo de la Revolución rusa, y, envuelta en una profunda crisis, la Unión Soviética fue abatida con una quirúrgica demolición.

Migración desde la Ex URSS. La diáspora veinticinco años después, muestra un mapa geoestratégico migratorio que distintos países fueron dispersando desde la caída del Bloque Soviético, hasta por lo menos bien entrada la segunda década de nuestro siglo XXI. Esta obra resulta imprescindible para acopiar los antecedentes y los orígenes de la era rusa actual, comandada por Vladimir Putin (un peligroso zar de corte estaliniano), midiendo fuerzas con las potencias de la Unión Europea y Estados Unidos, y, por supuesto, tensionando al planeta entero, con visos de un posible escenario de guerra nuclear planetaria.

Para concluir, en medio del sistema capitalista internacional, interconectado y jerarquizado por las prepotentes oligarquías mundiales, queda la esperanza de que la gente común, el pueblo trabajador, las y los ciudadanos del mundo, migrantes o no, llegarán a revertir, con conciencia social y de clase, las catástrofes planetarias, asumiendo, de manera protagónica, las claves más intensas de una inédita revolución mundial.

* El Colegio de Michoacán.